



# Factores protectores y de riesgo en el desarrollo de la resiliencia en niños y niñas víctimas de desplazamiento forzado por conflicto armado<sup>1</sup>



**Susana Paola Arellano-Córdoba<sup>2</sup>**

Universidad CESMAG, Colombia  
E-mail: sparellano@unicesmag.edu.co

**Lina Marcela Cabezas-Palma<sup>3</sup>**

Universidad CESMAG, Colombia  
E-mail: iamlinamarcela@gmail.com.

**Lorena Paola Bustos- Rosero<sup>4</sup>**

Universidad CESMAG, Colombia  
Email: bustospaola27@gmail.com

## Para citar este artículo /To reference this article /Para citar este artículo

Arellano-Córdoba, S., Cabezas-Palma, L. y Bustos- Rosero, L. (2022). Factores protectores y de riesgo en el desarrollo de la resiliencia en niños y niñas víctimas de desplazamiento forzado por conflicto armado. *Revista Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, XIII(1), 71-83. doi:<https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.221301.06>

Recibido: septiembre, 20 de 2021 / Revisado: octubre, 10 de 2021 / Aceptado: enero 18 de 2022

<sup>1</sup> Artículo derivado del proyecto de investigación *Factores protectores y de riesgo en el desarrollo de la resiliencia en niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado que pertenecen a una asociación de víctimas de la ciudad de Pasto*, avalado y financiado por la Universidad CESMAG.

<sup>2</sup> Magíster en Psicología Comunitaria, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Docente, Universidad CESMAG. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7457-788X>. Email: sparellano@unicesmag.edu.co. San Juan de Pasto, Colombia.

<sup>3</sup> Psicóloga, Universidad CESMAG. Email: iamlinamarcela@gmail.com. San Andrés de Tumaco, Colombia.

<sup>4</sup> Psicóloga, Universidad CESMAG. Email: bustospaola27@gmail.com. San Andrés de Tumaco, Colombia.

**Resumen:** El presente artículo obedece a un estudio culminado que se desarrolló con el objetivo de comprender los factores protectores y de riesgo en el desarrollo de la resiliencia en niños y niñas entre 7 y 11 años de edad, víctimas del desplazamiento forzado por conflicto armado colombiano. Esta investigación de tipo fenomenológico se realizó con un enfoque cualitativo, a través del método histórico-hermenéutico. Para el proceso de análisis de información, se implementó el método de análisis de matrices propuesto por Bonilla y Rodríguez (2005), que permitió reconocer las recurrencias y determinar los elementos incidentes en el desarrollo de la resiliencia, entendida como un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad; además, se cumplió una rigurosa triangulación de técnicas como la entrevista semiestructurada y encuesta de caracterización, facilitando analizar los factores protectores y los factores de riesgo presentes en los niños y niñas de 7 y 11 años de edad participantes. Los resultados permitieron concluir que existe una implicación significativa desde el núcleo familiar en la evolución resiliente de los niños y niñas victimizados por el conflicto armado colombiano, siendo la familia, en la mayoría de los casos, el promotor principal de factores protectores y de riesgo para el desarrollo de la resiliencia en esta población.

**Palabras claves:** resiliencia (Tesauros); Colombia, desplazamiento forzado, factores protectores, factores de riesgo y tercera infancia. (Palabras claves sugeridas por las autoras)

### ***Protective and risk factors in the development of resilience in children victims of forced displacement due to armed conflict***

**Abstract:** This article came up from a finished study that was developed with the aim of understanding the protective and risk factors in the development of resilience in children between 7 and 11 years, victims of forced displacement by Colombian armed conflict. This phenomenological research was carried out with a qualitative approach, through the historical-hermeneutic method. For the data analysis process, the method of matrix analysis proposed by Bonilla and Rodríguez (2005) was implemented. This method allowed us to recognize relapses and determine the incident elements in the development of resilience, which is understood as a dynamic process, resulting in positive adaptation in contexts of great adversity. In addition, a rigorous triangulation of techniques such as the semi-structured interview and characterization survey was carried out, facilitating the analysis of the protective and risk factors present in the participating children aged 7 and 11 years. The results allowed us to conclude that there is a significant implication from the household, in the resilient evolution of children victimized by the Colombian armed conflict, having the family, in most cases, as the main promoter of protective and risk factors for the development of resilience in this population.

**Keywords:** resilience (Thesaurus); Colombia, forced displacement, protective factors, risk factors and childhood. (Keywords suggested by the authors)

### ***Fatores de proteção e risco no desenvolvimento da resiliência em meninos e meninas vítimas de deslocamento forçado por conflito armado***

**Resumo:** Este artigo é o resultado de um estudo concluído que foi desenvolvido com o objetivo de compreender os fatores protetores e de risco no desenvolvimento da resiliência em meninos e meninas entre 7 e 11 anos vítimas de deslocamento forçado devido ao conflito armado colombiano. Esta pesquisa do tipo fenomenológico foi realizada com abordagem qualitativa, por meio do método histórico-hermenéutico. Para o processo de análise da informação, foi implementado o método de análise matricial proposto por Bonilla e Rodríguez (2005), que permitiu reconhecer recorrências e determinar os elementos incidentes no desenvolvimento da resiliência, entendido como um processo dinâmico que tem como resultado uma adaptação positiva em contextos de grande adversidade (Perugache, Gerrero, Guerrero e Ortega, 2016),

além disso, foi realizada uma rigorosa triangulação de técnicas como a entrevista semiestruturada e levantamento de caracterização, facilitando a análise dos fatores de proteção e fatores de risco presentes nos meninos e meninas de 7 e 11 anos participantes. Os resultados permitiram concluir que existe uma implicação significativa do núcleo familiar na evolução resiliente das crianças vitimadas pelo conflito armado colombiano, sendo a família, na maioria das vezes, a principal promotora de fatores de proteção e risco para as crianças de resiliência nesta população.

**Palavras-chave:** deslocamento forçado, Colômbia, terceira infância, resiliência, fatores de proteção e fatores de risco.

## Introducción

El departamento de Nariño es considerado como uno de los territorios más afectados por sucesos victimizantes como el desplazamiento forzado en Colombia; según un reporte realizado por la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios en julio de 2018 (como se citó en Carbaná, 2018), aproximadamente 432 familias fueron desplazadas de manera forzada por grupos disidentes de las FARC en el departamento de Nariño, entre las cuales se encontraban 232 niños de la zona.

Teniendo en cuenta esta situación y reconociendo que en estas condiciones el grupo etario mayoritariamente vulnerable es la población infantil, se expone en el presente artículo, los resultados de una investigación de corte cualitativo realizada con niños y niñas entre 7 y 11 años de edad, que tuvo como objetivo general, comprender los factores protectores y de riesgo en niños y niñas entre 7 y 11 años de edad víctimas del desplazamiento; para lograrlo, se contempló identificar factores de riesgo que enfrentan los niños y niñas en el proceso de afrontamiento, posteriormente, reconocer los factores protectores que facilitan la adaptación y, por último, analizar los factores protectores y los factores de riesgo sobre esta población, objetivos específicos que guiaron el proceso investigativo citado.

Este proceso se acompañó de una comprensión teórica que fue alcanzada a partir de una revisión bibliográfica coherente frente al fenómeno de la resiliencia, entendida esta como un constructo psicológico dinámico y multifactorial que puede desarrollarse en cualquier persona, sin importar el momento del ciclo vital en que se encuentre o su sexo, y que implica una forma de afrontar la adversidad que permite crecer y resurgir, tal como se menciona en Perugache et al. (2016), quienes manifiestan que la resiliencia es entendida como un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad.

Es así que la investigación expuesta en el presente artículo pretendió dar respuesta a la pregunta ¿cómo se relacionan los factores protectores y de riesgo en el desarrollo de la resiliencia en niños y niñas entre 7 y 11 años de edad, víctimas del desplazamiento forzado que pertenecen a una asociación de la ciudad de Pasto? Reconociendo que los factores protectores según Páramo (2011, como se citó en Hidrobo et al., 2021) son condiciones identificables en un individuo, familia y comunidad que benefician el desarrollo humano, la recuperación o mantenimiento de la salud; y que pueden mitigar los posibles efectos de los factores de riesgo y de las conductas de riesgo y, en consecuencia, reducir la vulnerabilidad. En contraposición a ello, según lo señalado por Blasco (2012), los factores de riesgo son características que incrementan la posibilidad de que un niño desarrolle una adaptación negativa o carente en ámbitos como la salud física, la salud mental o la adaptación social.

Cabe mencionar que, de esta manera se realiza un aporte significativo a la construcción de conocimiento, mediante la comprensión de aquellos factores tanto protectores como de riesgo que favorecen o perjudican el desarrollo de la resiliencia en los niños y niñas en condición de desplazamiento; puesto que estos hallazgos podrían contribuir no solo a la generación de proyectos que permitan dar respuestas a las necesidades específicas que presenta esta población, sino también, se fundamenta como una base consultiva que permita contribuir a la

comprensión de la temática citada y posiblemente vinculativa a los procesos de intervención y acompañamiento que se dirigen a la población víctima de conflicto armado.

## Metodología

La investigación citada en este artículo se ajustó al paradigma cualitativo, teniendo en cuenta que éste, trata de interpretar y describir realidades subjetivas, partiendo de la premisa de que no existe una sola realidad, sino que varían entre individuos, grupos y culturas y ello, solo puede ser entendido desde el punto de vista de los sujetos estudiados (Hernández Sampieri et al., 2014). Se utilizaron técnicas como la caracterización y la entrevista semiestructurada, en este sentido, las herramientas a las que se recurrió para el cumplimiento de dichas técnicas son, la ficha de caracterización y el guion de entrevista semiestructurada como apoyo a las técnicas mencionadas anteriormente.

Cabe mencionar que, desde la visión investigativa, la caracterización como herramienta corresponde a un proceso descriptivo realizado con la finalidad de identificar componentes, acontecimientos (cronología y coyunturales), actores, procesos y contextos implicados en una experiencia, hecho o proceso específico (Sánchez Upegui, 2010). Con respecto a la entrevista, según Agreda (2004) se define como “una técnica de recopilación de información que sirve para capturar oralidad y experiencias no consignadas en escrituras o imágenes” (p. 50). Es así que, la modalidad de entrevista que se propuso fue semiestructurada, la cual según Hernández Sampieri et al. (2014), se basa en una guía de preguntas y el entrevistador tiene la posibilidad de agregar preguntas adicionales que considere necesarias para precisar conceptos u obtener mayor información sobre algún aspecto en específico, lo que facilitó la recopilación de información precisa y pertinente que posibilitó posteriormente, el análisis presentado de manera sintetizada en este artículo.

Por otro lado, para el proceso de análisis de información se implementó el método de análisis de matrices propuesto por Bonilla y Rodríguez (2005), que permitió reconocer las recurrencias y determinar los elementos incidentes en el desarrollo de la resiliencia. En este sentido, para cumplir con los requisitos de este método se registró la información por medio de grabación de audio, se almacenó en formato digital y se procedió a hacer la transcripción de las entrevistas aplicadas a la población infantil y la encuesta de caracterización aplicada a los acudientes. Además, fue necesario clasificar y organizar los datos obtenidos en categorías de análisis que fueron establecidas con antelación por las investigadoras: factores protectores y de riesgo, y factores individuales, familiares y sociales respectivamente; es decir, se realizó una codificación de los temas y categorías registradas durante la investigación, esto facilitó la organización de los datos, a partir de allí, se logró reconocer patrones y elementos recurrentes para darles un significado a través de las proposiciones.

A continuación, se desarrolló la triangulación de resultados, que según Córdoba (2017) hace referencia al uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos); permitiendo, en el caso de la presente investigación, incluir técnicas como la entrevista semiestructurada y la caracterización, de manera complementaria y orientarlas hacia el cumplimiento de un mismo objetivo. Este método de análisis es usado como una estrategia de objetividad, de validez interna y de validez externa, permitiendo aumentar la fortaleza y calidad de un estudio cualitativo (Córdoba, 2017). El proceso contribuye en la interpretación y organización completa de los resultados, al utilizar herramientas objetivas y válidas que permitieron un análisis detallado de la información recogida con la aplicación de las técnicas, esto se sometió a la identificación de recurrencias que posteriormente se consolidaban en proposiciones, procedimiento que posibilita en este tipo de estudios, mitigar al máximo los sesgos en la investigación así como también permite disminuir el riesgo de omitir información relevante. Todo lo anterior entonces devela la calidad en el tratamiento de los datos garantizando, así como se ha mencionado, la validez de un estudio cualitativo como este.

## Participantes

La población con la que se desarrolló el proceso investigativo se constituyó por 5 niños y niñas entre 7 y 11 años de edad, de género femenino y masculino, víctimas del desplazamiento forzado colombiano vinculados a una asociación de víctimas de la ciudad de Pasto; específicamente se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

- Niños y niñas que estén en edades entre 7 y 11 años.
- 2 a 4 años de ser víctima de desplazamiento forzado, con las siguientes excepciones: los participantes que tengan edades de 7 años cumplidos al momento de participar en el estudio no deben sobrepasar los 2 años de haber vivido el hecho victimizante; los niños con edades que oscilan entre 8 y 9 años de edad deben tener entre 2 y 3 años de haber vivido el hecho victimizante; y los niños que se encuentren entre los 10 a 11 años pueden tener entre 2 a 4 años de haber vivido el hecho victimizante.
- Participación del género femenino y masculino.
- Ser miembros activos de la asociación que participó en la investigación, dada la accesibilidad y el consentimiento frente a la participación en la investigación que otorgó la población y su lideresa.
- Autorización de los padres o persona responsable del menor.

## Procedimiento

El análisis de la información recolectada fue realizado a través del método de matrices, propuesto por las autoras Bonilla y Rodríguez (2005), el cual, se puede describir a partir de las siguientes etapas:

**Tabla 1**  
Proceso de análisis

Etapas	Procesos
<b>Etapas</b> <b>Etapas 1</b> <b>Organización de la información</b>	Construcción de proposiciones por cada instrumento, en su respectiva matriz; entrevista semiestructurada y caracterización.
<b>Etapas 2</b> <b>Reducción de datos</b>	Consolidación de la matriz de proposiciones agrupadas, de factores protectores y de riesgo individuales, familiares y sociales; identificados mediante entrevista semiestructurada y caracterización.
<b>Etapas 3</b> <b>Codificación</b>	Clasificación, etiquetado y codificación de los ítems con mayor frecuencia y significancia para establecer la relación con categorías y subcategorías, apoyados por la triangulación de la información recolectada, siendo esta una herramienta para el análisis cualitativo.
<b>Etapas 4</b> <b>Análisis de datos</b>	Finalmente se procede a generar categorías inductivas teniendo en cuenta toda la información recolectada.

## Elementos éticos y bioéticos

La investigación desarrollada se inscribe en la Ley 1090 de 2006 en la que se establece el Código Deontológico y Bioético del psicólogo y donde se manifiesta a los profesionales de la psicología que desarrollen investigaciones científicas, que deben basarse en principios éticos, salvaguardando el bienestar y los derechos de los participantes. Por lo tanto, los resultados obtenidos en dicho estudio se utilizaron únicamente con fines académicos y se contó con el consentimiento, asentimiento informado y el aval del establecimiento donde se recolectó la información. Además, se gozó del acompañamiento profesional, metodológico y disciplinar de un representante del grupo de investigación Perspectivas Psicológicas de la Universidad CESMAG.

## Resultados

La implementación del trabajo de campo permitió reconocer en los discursos y relatos de los participantes, información relevante dentro del estudio, que tras un riguroso análisis realizado mediante la triangulación de la información obtenida, permitió unificar las dos técnicas que se habían propuesto: caracterización y entrevista semiestructurada, facilitando comprender el fenómeno de la resiliencia y los factores protectores y de riesgo implicados en el desarrollo de la misma, desde la perspectiva de la población infantil, pero también de la población adulta; se gozó de una aplicación adecuada de las técnicas mencionadas y la transcripción taxativa de las respuestas compartidas por los sujetos de investigación, dejando constancia de ello en los registros de audio y en las matrices de análisis; esta información fue analizada desde el reconocimiento de las recurrencias o elementos frecuentes en los relatos, los cuales fueron consolidando las proposiciones generales emergentes que después se agruparon, facilitando así, finalmente, la definición de categorías inductivas lo que permitió la comprensión de los factores protectores y de riesgo para el desarrollo de la resiliencia, presentes en los contextos y vivencias de la población de estudio. Es así, que estos hallazgos obedecen a un proceso exhaustivo y riguroso de síntesis entre la teoría, las perspectivas y experiencias de los participantes y, el análisis de las investigadoras, dando paso a las consideraciones que el lector encontrará a continuación.

Se evidenció que, ante la vivencia del desplazamiento forzado en la tercera infancia, los niños y niñas cuentan con factores protectores individuales como la *motivación de logro*, *estrategias de afrontamiento infantil* y *apego seguro*; también, factores protectores familiares relacionados con, el *sistema familiar como red de apoyo inmediata*, y la *autonomía*; finalmente, factores protectores sociales como, *las relaciones sociales efectivas*, *la institución educativa como referente institucional de apoyo*, *la lúdica como herramienta en el desarrollo de relaciones intraescolares*, *implicación estudiantil y parental en los deberes escolares* y, *adaptación positiva frente a la migración*.

A su vez, esta población enfrenta diversos factores de riesgo a nivel individual asociados con, la *adultez temprana* y *tercera infancia*, *baja tolerancia a la frustración* y *desplazamiento forzado como experiencia traumática*; a nivel familiar, se identificó factores de riesgo concernientes a la *dinámica familiar conflictiva* y *familias monoparentales*; por último, a nivel social, factores de riesgo como *proximidad a conductas antisociales*, *deserción escolar* y *necesidades básicas insatisfechas*.

Los anteriores elementos reconocidos y fundamentados en este proceso investigativo se ampliarán en la discusión.

## Discusión

Dada la multifactorialidad y complejidad de la resiliencia y de los factores tanto protectores como de riesgo que inciden para que un individuo pueda desarrollarla o no, todavía faltan muchos elementos para lograr una explicación comprensiva de la misma; sin embargo, estudios como el presente, contribuyen a clarificar algunos elementos que pueden constituirse como protectores y/o de riesgo y que se encuentran a nivel individual, familiar y social, en la población víctima de desplazamiento forzado por conflicto armado. En este marco, una de las categorías inductivas emergentes como factor protector a nivel individual fue, la *motivación de logro*, que según McClelland y Atkinson (1953, como se citó en Thornberry, 2003) “empuja y dirige la consecución exitosa de forma competitiva, de una meta u objetivo reconocido socialmente” (p. 198). En este caso, la motivación de logro direcciona al niño a ser perseverante y buscar su motivación intrínseca (automotivación), a partir de autoafirmaciones positivas como decir, “yo puedo”, con la finalidad de lograr sus objetivos. De este modo, se plantea que la motivación de logro es un factor protector para el desarrollo de la resiliencia, teniendo en cuenta que, los hallazgos de la presente investigación permiten percibir que los menores de edad entrevistados, buscan estrategias que les posibilitan sobrellevar y superar las situaciones y experiencias desfavorables que pueden experimentar en su vida cotidiana. Esto se corrobora con Wolters (1998, como se citó en De la Fuente, 2002) quien refiere que la motivación de logro hace referencia a la fuerza que mantiene al individuo persistente hasta lograr su meta.

Por otro lado, Griffith, Dubow y Ippolito, (2000) han encontrado que, las *estrategias de afrontamiento* de aproximación/acercamiento al problema, así como la búsqueda de apoyo social y una mayor competencia social, se asocian a una mejor adaptación en niños y niñas, mientras que las estrategias centradas en la evitación del problema se relacionan con un desajuste donde se pueden llegar a presentar síntomas emocionales como, depresión y ansiedad. En este orden de ideas, cabe mencionar las estrategias de afrontamiento infantil como otro factor protector importante para la población infantil víctima del desplazamiento, considerando que, durante la investigación se logró identificar que los niños y niñas, cuentan con diferentes estrategias para resolver sus problemas, o bien, para afrontar las situaciones que no resultan como ellos esperaban.

El siguiente aspecto a tratar es el *apego seguro*; teniendo en cuenta que, durante la entrevista aplicada a los niños y niñas se logró identificar un aspecto que resulta interesante dentro del estudio citado y es el hecho de que todos los niños participantes tienen un apego seguro hacia sus cuidadores. Debido a que la mayoría de los niños entrevistados viven con la figura materna, se destaca en sus discursos que perciben a sus madres como un individuo que les brinda seguridad y son su mayor referente de apoyo. Además, es posible mencionar que, el apego seguro en un contexto familiar afectuoso y estable es un importante factor de protección para el desarrollo de la resiliencia, puesto que, el establecimiento de este tipo de apego durante la infancia, permitiría regular el temperamento y fortalece la tolerancia frente a la frustración para superar la adversidad; esto se corrobora en Uriarte (2005) al señalar que, la estabilidad o inestabilidad afectiva temprana permite movilizar ciertos aspectos del temperamento como la reactividad a la frustración y crear estilos de afrontamiento más tendentes a la resistencia o a la vulnerabilidad.

Asimismo, se reconoció el *sistema familiar como red de apoyo inmediata*, dado que al momento de realizar la entrevista, los niños señalaron que generalmente acuden a figuras representativas de su familia inmediata, se entiende así, que estos individuos ven a su familia, específicamente a la figura materna, como un referente de apoyo que les brinda confianza y comprensión, configurándose estos elementos, como garantías de que las madres serán receptivas y proactivas cuando los niños acudan a ellas, ofreciéndoles un espacio de escucha y facilitando la búsqueda de soluciones a sus problemas. En relación con ello, Masten y Garmezy (1985, como se citó en Cano et al., 2017) manifiestan “que la cohesión familiar se asocia directamente con una mayor protección y capacidad de resiliencia al ser una base segura y flexible que permite tener al niño un desarrollo pleno” (p. 4). Así pues, se considera a la familia como un promotor de factores protectores, que contribuye en la mitigación de conductas de riesgo y favorece la resiliencia, reforzando en el niño y en el adulto, un sentimiento de seguridad y auto-valía a través de demostraciones de afecto, incondicionalidad y reconocimiento, los cuales, podrían considerarse como dimensiones que facilitan el afrontamiento de situaciones adversas.

Cabe considerar por otra parte, que el estudio permitió reconocer el nivel de *autonomía* con el que cuentan los niños y niñas participantes para realizar algunas actividades; específicamente, labores del hogar, de autocuidado y sus deberes escolares, sin necesidad de recibir ningún tipo de apoyo de parte de sus cuidadores, esto permite evidenciar que los niños y niñas que participaron en este estudio, son capaces de reconocerse autónomos para realizar algún tipo de tarea o actividad, por lo tanto, se podría inferir que tienen una relación positiva con sus cuidadores y que estos son capaces de alentar a los pequeños a ser autosuficientes para realizar algunas labores sencillas, brindarles seguridad y bienestar emocional. Lo anterior se corrobora en, Vargas-Trujillo (2007), quien señala que las familias que logran que sus hijos e hijas desarrollen mayores niveles de autonomía y bienestar psicológico son aquellas en las que los niños, niñas y cuidadores principales mantienen una relación positiva a través de la socialización.

Por otro lado, es de anotar que, durante la caracterización, algunos padres de familia manifestaron que cuando fueron desplazados de sus lugares de origen acudieron a personas de su círculo social o grupo de pares, permitiendo identificar la efectividad de su red de apoyo social al momento de atravesar la vivencia del desplazamiento forzado con sus hijos; lo cual, posiblemente, en aquel momento fue un inhibidor del impacto negativo que esta vivencia pudo tener en dichos individuos. Este análisis, se sustenta en Bello et al. (2000, como se citó en Cano et al., 2017) quienes argumentan que la red de apoyo social es fundamental en el impacto que genera

el desplazamiento forzado, pues el sitio al que las personas acuden a refugiarse luego de la victimización influye en gran medida en las secuelas que éste provoca en las víctimas, pues la proximidad cultural y relacional de la comunidad a la que se arriba, puede mitigar el riesgo, favoreciendo la adaptabilidad al entorno. En efecto, se reconoce la red de apoyo social como un factor protector para el desarrollo de la resiliencia en población víctima de desplazamiento forzado, dado que el contar con redes de apoyo social, incondicionales y proactivas se consideraría como un promotor, no solo de la salud mental, sino también, de la física, favoreciendo la supervivencia del individuo y facilitando el proceso de recuperación frente a situaciones traumáticas y afecciones físicas.

Además, Galvis y Moya (2006, como se citó en Galvis, 2018) reconocen que la escuela como escenario de aprendizaje y formación debe afianzarse como un contexto para la resiliencia, en donde se fortalezca a los y las estudiantes desde el reconocimiento de sus capacidades, reforzando las estrategias de afrontamiento frente a dificultades inherentes de la vida. Por consiguiente, el análisis de los discursos y la triangulación de los mismos con la teoría, permiten reconocer que la Institución Educativa se consolida como un factor protector para la resiliencia infantil en población víctima del desplazamiento forzado por conflicto armado, teniendo en cuenta que, los niños entrevistados sitúan al entorno escolar como un contexto afable donde pueden generar relaciones interpersonales positivas y contar con su grupo de pares y maestros en situaciones difíciles, debido a que no los perciben como hostiles o amenazantes.

En cuanto a la *lúdica como herramienta en el desarrollo de relaciones intraescolares*, se reconoció la facilidad que tienen los niños para establecer nuevas relaciones sociales con su grupo de pares en el entorno escolar, utilizando herramientas lúdicas como la interacción social, el juego, el goce y la creatividad. Se plantea entonces que, estos niños que implementan la lúdica en el establecimiento de sus interacciones sociales tendrían un desarrollo físico y mental adecuado, también cuentan con la lúdica como potenciador del pensamiento lógico, la creatividad y la toma de decisiones, los cuales son elementos que podrían considerarse como recursos para el cumplimiento de objetivos y la resolución de problemas cotidianos, entre otros; se considera la lúdica como un factor protector para el desarrollo de la resiliencia, tal como lo plantean Arteaga y Calvache (2011), al afirmar que se puede describir la lúdica como eje conductor de la resiliencia.

Por su parte, Lam et al. (2012, como se citó en Rigo y Donolo, 2019) establecen “una multiplicidad de factores que definen al compromiso de los estudiantes, entre ellos se resalta el papel de la familia, la relación con sus hijos y los docentes” (p. 26). De esta manera, se reconoce la *implicación parental y estudiantil* como un factor protector para los niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado por conflicto armado; teniendo en cuenta que, la primera institución social a la que el niño pertenece, es la familia (Guerrero et al., 2020), por tanto, se reconoce la relevancia del acompañamiento parental en las actividades escolares y su relación con la adquisición de capacidades cognitivas, afectivas y de resolución de problemas, además, de su papel en la incrementación del sentimiento de responsabilidad estudiantil frente a los deberes escolares, lo que se fundamenta a partir del análisis de elementos teóricos, como los sustentados por Zimmerman y Schunk (2001), que permiten afirmar que, cuando el niño percibe la implicación parental en las actividades de la escuela, podría sentirse motivado y presentar una fuerte tendencia a mejorar su rendimiento académico, debido a que, el apoyo de la familia sería un promotor del compromiso del niño para alcanzar logros y aumentar su aprendizaje, características que pueden favorecer el desarrollo de la resiliencia infantil.

Hay que mencionar, además, que la evidencia recolectada permite exponer también, que la mayoría de las familias participantes en el presente estudio tuvieron otro elemento facilitador de adaptación, dado que migraron a un territorio que tiene condiciones similares a las de su lugar de origen; es decir, ellos se desplazaron hacia la costa pacífica ecuatoriana siendo oriundos de la costa pacífica colombiana. Lo anterior se corrobora con lo mencionado por Horenczyk (1996), quien señala que uno de los fenómenos más relevantes al que se enfrentan los migrantes, es el cambio de la identidad étnico-cultural, la lealtad al país/ciudad de origen y los nuevos vínculos que se desarrollan en la sociedad receptora, puesto que, a menudo estos elementos entran en conflicto y pueden llegar a generar crisis en la adaptación. De este modo, se puede inferir que,

los participantes cuentan con un recurso importante, puesto que, estos son territorios fronterizos entre sí, por tanto, esta condición puede facilitar la asimilación de las nuevas demandas socioculturales en el nuevo territorio, sin que ello signifique renunciar o dejar de lado, completamente, su propia identidad cultural, sus jergas y su manera de interactuar en el contexto en el que viven. En función de lo planteado, se podría afirmar que la *adaptación positiva frente a la migración* es un factor protector para el desarrollo de la resiliencia en población infantil que ha sido víctima de conflicto armado, dado que, tener la capacidad de desenvolverse e interactuar adecuadamente dentro del nuevo territorio al que se desplazaron, favorecería en el niño el afrontamiento de esta situación adversa, permitiéndole adquirir habilidades y aprender de la nueva cultura.

Ahora bien, Chacón (2009, como se citó en Cordero y Roa, 2016) define la adultez temprana, también llamada adultez joven o juventud, como la etapa que oscila entre 20 a 40 años de edad. En el mismo sentido, Zail et al. (2009, como se citó en Papalia et al., 2010) manifiestan que, pese a que las experiencias de la mayoría de los adultos emergentes por lo general son positivas, tales como la autonomía y la independencia de los padres, la dinámica de esta etapa de la vida puede dar lugar a aumentos en el estrés percibido y esto se considera relevante, teniendo en cuenta que, hay una gran cantidad de estudios que afirman que la salud psicológica tiene efecto en la salud física y que niveles elevados de estrés crónico se relacionan con diferentes problemas físicos y del sistema inmunológico (Ho et al., 2010, como se citó en Papalia et al., 2010). Es importante agregar que, existen diferencias individuales en la manera en que los adultos tempranos manejan el estrés; según Park et al. (2006, como se citó en Papalia et al., 2010) el estrés puede conducir a los adultos a realizar conductas de riesgo, como fumar o consumir alcohol; además, según estos autores, esta población tiene la tasa de pobreza más alta y el nivel más bajo de seguro de salud en comparación con cualquier otro grupo de edad, por lo tanto, en muchos casos no cuentan con acceso regular a la atención médica. Algo semejante ocurre con la etapa de la tercera infancia o niñez media, que va desde los 7 a los 11 años de edad (Papalia et al. 2010). Según Papalia et al. (2010), esta es una fase muy importante dentro del desarrollo del niño, puesto que, en esta etapa, se experimentan diversos cambios a nivel físico, psicológico, social y cognitivo; lo cual, los lleva en muchos casos a manifestar diversas conductas exploratorias que pueden ser de riesgo. Es así que, los elementos teóricos enmarcados anteriormente, se consideran relevantes porque se encontró que las familias que participaron del presente estudio, están conformadas por individuos que se encuentran en estas etapas del ciclo vital. De allí que, basándose en dichas etapas y las condiciones desfavorables en las que se encuentran inmersas estas familias, podría afirmarse que, la *adultez temprana* y la *tercera infancia* puede constituirse como un factor de riesgo para el desarrollo de la resiliencia en esta población.

Frente a las conductas agresivas en los niños y niñas, según Martínez y Duque (2008), posiblemente se generan debido a la *baja tolerancia a la frustración*, que se evidencia cuando éstos encuentran obstáculos para alcanzar un fin; lo cual, a su vez, permite sustentar la baja tolerancia a la frustración como factor de riesgo individual, dado que las conductas agresivas se pueden generar como resultado de la baja tolerancia a la frustración.

En cuanto al *desplazamiento forzado como experiencia traumática*, esta categoría emergente fue reconocida como factor de riesgo a nivel individual. En concordancia con ello, es importante mencionar que, según Hernández (2011), las víctimas del desplazamiento forzado viven sucesos traumáticos que generan secuelas negativas, desestructurando, en muchos casos, las redes de apoyo, relaciones familiares, comunitarias y sus modos vida, a la vez que genera daños y perturbaciones que prevalecen en el tiempo y que tienden a manifestarse a través del proceso de desarrollo del individuo dentro de su estructura social. La Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR, 2017), señala que otras secuelas experimentadas por estos niños pueden ser: la culpa y el sentimiento de minusvalía, debido a que podrían llegar a sentir que son una carga para sus familias; rabia y hostilidad; incapacidad para experimentar y superar el dolor individual, es decir, que posiblemente se les dificulta la expresión emocional; interiorización del sentimiento de inseguridad y la violencia. Es así que al parecer, el proceso de tener que experimentar el desplazamiento forzado durante la infancia lleva al niño a un estado de "ensimismamiento", donde evita expresar sus emociones e interactuar con la gente a su alrededor, además, este hecho victimizante genera daños significativos en la vida del niño y su familia, siendo un determinante

para que se presenten sentimientos de ansiedad, miedo constante, irritabilidad, aislamiento social, depresión como consecuencia de la sensación de inseguridad y desarraigo en relación al desplazamiento forzado, lo cual, puede debilitar la calidad de vida y repercutir en el desarrollo social de la persona.

Es posible establecer que, dentro de las familias entrevistadas se evidenció una *dinámica conflictiva*, permitiendo reconocer posiblemente los malos tratos al interior del hogar y la falta de estrategias para la resolución de conflictos; lo que se podría entender, como una falta de límites claros que afecta no solo a la dinámica entre los adultos que conviven en el hogar, sino también, a los niños, puesto que hay un riesgo implícito en cuanto al posible aprendizaje de estrategias inadecuadas para la resolución de conflictos y las dinámicas presentes al interior de la familia, siendo estas, condiciones que en muchos casos podrían afectar de manera negativa el desarrollo de la resiliencia en esta población. Lo anterior, se sustenta en Bandura (1996) quien sostiene que, "la mayor parte de la conducta humana es aprendida al seguir un modelo" (p. 415), configurándose así, esta categoría como un factor de riesgo familiar.

Sobre las dinámicas y estructuras familiares, se pudo identificar las *familias monoparentales* como un factor de riesgo familiar que emerge como categoría inductiva; se evidenció que, 4 de las 5 familias entrevistadas cuentan con un solo padre como cabeza de hogar, específicamente la madre, es decir, la figura materna asume la responsabilidad económica, del cuidado, la atención, la educación y la crianza del niño ante la falta de la figura paterna. En consecuencia, como se ha mencionado previamente, se encontró dicha constante al aplicar la encuesta de caracterización, pues esta herramienta permitió identificar que las familias participantes estaban encabezadas por sólo uno de los progenitores, en este caso, la figura materna; esto permite de alguna manera reconocer un posible patrón en estas familias desplazadas, donde es la madre quien además de verse sometida al desarraigo, debe cargar con la responsabilidad de mantener, educar y promover la crianza de sus hijos. Según Giraldes (s.f) "esto supone una problemática común, aunque en cada caso puede estar más o menos agravado según las circunstancias de cada cual y de ciertas variables" (p. 30), en este caso, se evidencian limitaciones a nivel laboral, en la adquisición de vivienda, de educación y aspectos psicosociales.

Otro factor de riesgo en los niños y niñas es la *proximidad a conductas antisociales*; no obstante, no es posible predecir la conducta que los niños tendrán en un futuro, porque posiblemente algunos sigan teniendo conductas antisociales y otros, logren ser resilientes y tener conductas más del tipo adaptativas en cuanto a su comportamiento social. En síntesis, la proximidad a conductas antisociales se reconoce como un factor de riesgo social, puesto que manifestar conductas antisociales en la infancia no predispone que los niños en la adultez pueden llegar a ser criminales, sin embargo, aumenta la probabilidad de que sigan cometiendo actos que infrinjan las leyes sociales. Según Maahs (2001) y Thornberry (2004) (como se citó en Martínez, 2016) refieren que la conducta antisocial de inicio temprano no determina si el infante en la adultez termina siendo un delincuente, pero sí es cierto que aumenta la probabilidad. Además, según autoras como Flórez-Madroño y Prado-Chapid (2021), un nivel bajo de habilidades sociales no indica una dificultad individual, sino la presencia de factores de riesgo sociales que incurrir en el desarrollo de la misma, tales como, el conflicto armado o la crisis social derivada del confinamiento por la emergencia sanitaria del Covid-19.

Resaltar además, que la *deserción escolar* es un problema que ha traspasado el contexto educativo para convertirse en un problema social que va en aumento y afecta mayormente a los sectores pobres y a la población rural, debido a factores internos y externos que agudizan la problemática y repercuten en que los niños y jóvenes no se preparen y, por tanto, no completen su desarrollo y preparación académica, trayendo consecuencias inadecuadas en la vida de ellos, de su familia y de toda la sociedad; como bien lo menciona Laird et al. (2006, como se citó en Papalia et al., 2010) al afirmar que, la sociedad se afecta de manera negativa cuando los menores de edad no terminan la escuela, puesto que los desertores suelen estar más propensos al desempleo, a tener bajos ingresos, a depender de la asistencia social e involucrarse en conductas antisociales como el consumo de drogas y la delincuencia, y tener mala salud.

Encima, las familias víctimas de desplazamiento forzado, vivencian diversas limitaciones, afectaciones y posibles carencias en su vida, esto, no solo vinculado al desarraigo de sus lugares

de origen y su cultura, sino también, en cuanto a las condiciones económicas que dificultan la posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas. Cabe mencionar que, para la población infantil, los contextos de carencia aumentan la probabilidad de que el crecimiento físico y desarrollo psicológico se perturben debido a dificultades para acceder a alimentación y vacunación adecuada, incluso antes del nacimiento (Feres y Mancero 2001).

## Conclusiones

La presente investigación, realizada con el objetivo de comprender los factores protectores y de riesgo en el desarrollo de la resiliencia en niños y niñas entre 7 y 11 años de edad, víctimas del desplazamiento forzado, permitió consolidar hallazgos interesantes, a partir de la información suministrada por la población y el proceso de análisis de la información recolectada. Entre estas consideraciones se destaca, los factores de riesgo a nivel individual, como el hecho de que los niños participantes y sus familias, se encuentran en la etapa de desarrollo humano conocida como adultez temprana y tercera infancia respectivamente; entendiendo esto como un criterio de riesgo a partir de los cambios que se presentan en dichas etapas evolutivas y el estrés implicado en ellas, que lleva a los individuos a consolidar algunas conductas de riesgo, como agresión física indirecta y tomar cosas ajenas, entre otras. Igualmente, a nivel familiar, se reconoció la dinámica familiar conflictiva y las familias monoparentales como un patrón en las familias desplazadas que participaron en esta investigación, donde es la madre quien además de verse sometida al desarraigo, debe cargar con la responsabilidad de mantener a los hijos; asimismo, se reconoció la prevalencia de necesidades básicas insatisfechas a causa del desplazamiento forzado y sus secuelas.

Por su lado, se destaca como factores protectores individuales el apego seguro que, durante la infancia, permite regular el temperamento y fortalece la tolerancia frente a la frustración. A nivel familiar, el sistema familiar como red de apoyo inmediata, puesto que se considera que este sistema contribuye en la mitigación de conductas de riesgo y refuerza el sentimiento de seguridad y auto-valía del niño y del adulto, a través de demostraciones de afecto, incondicionalidad y reconocimiento; los cuales, se consideran como dimensiones que facilitan el afrontamiento de situaciones adversas. También, se resaltan factores protectores sociales como las relaciones sociales efectivas, debido a que, el contar con redes de apoyo sociales, incondicionales y proactivas se consideraría como un factor que promueve la salud mental y física, favoreciendo la supervivencia del organismo y facilitando el proceso de recuperación frente a situaciones traumáticas y afecciones físicas.

Finalmente, es posible destacar con base en los hallazgos realizados y los elementos teóricos retomados a lo largo del presente artículo, que existe una implicación significativa del núcleo familiar en desarrollo de la resiliencia infantil; siendo, en la mayoría de los casos, la familia, el promotor principal de dichos factores protectores y de riesgo en los procesos resilientes de los niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado colombiano.

## Referencias

- Agencia de la ONU para los Refugiados -ACNUR-. (2017). *Efectos del desplazamiento: ansiedad en niños de 5 a 12 años*. ACNUR. <https://eacnur.org>
- Ágreda, E. (2004). *Guía de investigación cualitativa interpretativa*. Institución universitaria centro de estudios superiores María Goretti "CESMAG". Institución Universitaria CESMAG.
- Arteaga, S y Calvache, A. (2011). *La lúdica, estrategia de promoción de la resiliencia en niños y niñas entre tres y cinco años en situación de desplazamiento* [Tesis de pregrado]. Universidad de Nariño.
- Bandura, A. (1996). Teoría social cognitiva de la comunicación de masas. *In los efectos de los medios de comunicación: investigaciones y teorías* (pp. 89-126). Paidós Ibérica.

- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos*. Editorial Nomos S.A.
- Blasco, C. (2012). *Descripción y análisis de los factores protectores de adolescentes en la prevención del delito: el perfil del adolescente resistente y las competencias emocionales asociadas*. *Ambit social & criminologic*. <https://creativecommons.org/>
- Cano, C., Corrales, D y Moreno, A. (2017). *Características familiares que potencian la resiliencia en niños víctimas del desplazamiento forzado* [Tesis de grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional Universidad de Antioquia. <http://hdl.handle.net/10495/14301>
- Carbana, K. (10 de julio de 2018). ONU alerta sobre el desplazamiento de más de 400 personas en Nariño. *RCN Radio*. <https://www.rcnradio.com/internacional/onu-alerta-del-desplazamiento-de-mas-de-400-personas-en-narino>
- Cordero, C. y Roa, A. (2016). *Bienestar de personas con o sin discapacidad física que se encuentran en la adultez temprana* [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/24273>
- Córdoba, H. (2017). *Investigación cualitativa*. Fundación Universitaria del Área Andina. Bogotá, Colombia.
- De la Fuente, J. (2002). *Perspectivas recientes en el estudio de la motivación*. Universidad de Almería, España.
- Feres, J. C. y Mancero, X. (2001). *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Cepal.
- Flórez- Madroñero, A. y Prado-Chapid, M. (2021). Habilidades sociales para la vida: empatía, relaciones interpersonales y comunicación asertiva en adolescentes escolarizados. *Revista Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, XII(2), 13-26. <https://doi.org/10.15658/10.15658/INVESTIGIUMIRE.221202.02>
- Galvis, D. (2018). *Potenciación de la resiliencia en niños y niñas remitidos al departamento de orientación un acercamiento desde una postura ecosistémica* [Tesis de Maestría, Universidad Libre]. Repositorio Institucional Unilibre. <https://hdl.handle.net/10901/11632>
- Giraldes, M. (s.f.). *La Familia Monoparental. Informe elaborado por alumnos del seminario de tercer curso de la Escuela de Trabajo Social de San Sebastián*. Escuela de Trabajo Social de San Sebastián.
- Griffin, D. W. & Bartholomew, K. (1994). Models of the self and other: Fundamental dimensions underlying measures of adult attachment. *Journal of personality and social psychology*, 67(3), 430.
- Griffith, M.A., Dubow, E.F. & Ippolito, M.F. (2000). Developmental and cross-situational differences in adolescents' coping strategies. *Journal of Youth and Adolescence*, 29(2), 183-204.
- Guerrero, H., Herrera, B., Rueda, S., Borbua, B. y Morales, Y. (2020). Estrategias pedagógicas propiciadoras del fomento lector en estudiantes de básica primaria. *Revista Investigium IRE Ciencias Sociales Y Humanas*, 11(1), 46-57. <https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.201101.04>
- Hernández, A (2011). Salud Mental En Niños En Condición De Desplazamiento En Colombia Y Su Incidencia En Políticas Públicas. Repositorio Institucional EdocUR, 1-40. Recuperado de <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/2693/1026259749-2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta edición). McGraw-Hill.
- Hidrobo Revelo, M. C., Melo Salguero, D. N y Montoya Espinosa, Á. M. (2021). *Bienestar laboral como factor protector de los riesgos psicosociales*. Revisión sistemática.
- Horenczyk, G. (1996). Migrant identities in conflict: Acculturation attitudes and perceived acculturation ideologies. En E. L. G. Breakwell (Ed.), *Changing European identities: Social psychological analyses of social change* (pp. 241-250). Woburn, MA: Butterworth-Heinemann.
- Ley 1090 de 2006. Recuperado de: <https://eticapsicologica.org/>
- Martínez, A.I. (2016). *Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social*. [Tesis de pregrado]. Universidad Complutense de Madrid.
- Martínez, J, W. y Duque, F, A. (2008). El comportamiento agresivo y algunas características a modificar en los niños y niñas. *Investigaciones Andina*, 10 (16), 92-105.
- Mateu Pérez, R., García Renedo, M., Beltrán, G., Manuel, J. y Caballer Miedes, A. (2009). *¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador*. Universidad Jaume.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2010). *Desarrollo Humano*. McGraw-Hill/Interamerica.
- Perugache, A., Guerrero, M., Guerrero, S. & Ortega, Y. (2016). Efectos de un programa de resiliencia sobre los niveles de salud mental positiva. *Revista Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, -VII (1),76-91. <http://dx.doi.org/10.15658/CESMAG16.05070106>.
- Rigo, D. Y. y Donolo, D. (2019). Implicación familiar y compromiso escolar: el desafío de crear puentes. *Psicología da Educação. Programa de Estudos Pós-Graduados em Educação*, (48).
- Rosales, G. E. (2008). *Niñez-Resiliencia-Creatividad*. Editorial Brujas.
- Sánchez Upegüi, A. (2010). *Introducción: ¿qué es caracterizar?* Fundación Universitaria Católica del Norte.
- Steinhardt, M. & Dolbier, C. (2008). Evaluation of a resilience intervention to enhance coping strategies and protective factors and decrease symptomatology. *Journal of American College Health*, 56(4), 445-453. <https://doi.org/10.3200/JACH.56.44.445-454>
- Thornberry, G. (2003). Relación entre motivación de logro y rendimiento académico en alumnos de colegios limeños de diferente gestión. *Revista Persona*, (6), 197-216.
- Uriarte, J. D. D. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de psicodidáctica*, (19), 61-80.
- Vargas, H. (2014). Tipo de familia y ansiedad y depresión. *Rev Med Hered*, 25, 57-59.
- Vargas-Trujillo, E. (2007). *Sexualidad... mucho más que sexo: una guía para mantener una sexualidad saludable*. Ediciones Uniandes.
- Zimmerman, B. J. & Schunk, D. H. (2001). *Selfregulated learning and academic achievement: Theoretical Perspectives*. Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.